

# REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Volumen LXXXVI Fasc. 1<sup>o</sup> enero-junio 2006 Madrid (España) ISSN: 0210-9174

## GEORGE BORROW, LUIS DE USOZ Y SUS RESPECTIVOS VOCABULARIOS GITANOS\*

IGNASI-XAVIER ADIEGO Y ANA ISABEL MARTÍN  
Universitat de Barcelona

§ 1. El seis de enero de 1836, el viajero inglés George Borrow cruzaba la frontera hispano-portuguesa y entraba en la provincia de Badajoz con el encargo de la Sociedad Bíblica de Londres de dar a conocer la Biblia entre el pueblo español. Sólo un día después, Borrow tuvo contacto, muy posiblemente por primera vez, con los gitanos españoles y su lengua<sup>1</sup>. Poco más de dos años más tarde, en febrero de 1838, Borrow edita en Madrid su traducción al gitano español<sup>2</sup> del Evangelio de Lucas<sup>3</sup>. El tres de abril de 1840 regresa definitivamente a Londres y un año después, en abril de 1841, aparece publicada su primera gran obra, *The Zincali, or: An account of the Gypsies of Spain*<sup>4</sup> que con-

---

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación «La lengua hispanorromaní a través de los diccionarios del siglo XIX: un estudio filológico y lingüístico», financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (BFF2000-0688).

<sup>1</sup> Carta de Borrow al reverendo Brandram (de la Sociedad Bíblica de Londres), 19-7-1836 (T. H. Darlow, ed., *Letters of George Borrow to the British and Foreign Bible Society*, London-New York-Toronto, 1911, pág. 167).

<sup>2</sup> Empleamos indistintamente «gitano español», «caló español» e «hispanorromaní» para referirnos al dialecto romaní mixto (gramática española, léxico romaní) hablado por los gitanos de la Península Ibérica, en contraposición al «gitano catalán», «caló catalán» o «catalanorromaní», por un lado (dialecto mixto cuya morfosintaxis es la del catalán) y al «gitano vasco» o «vascorromaní» (dialecto mixto de morfosintaxis vasca).

<sup>3</sup> Aunque, como decimos, el libro vio la luz en 1838, en su portada consta como fecha de publicación el año anterior: G. Borrow, *Embéo e Majaró Lucas brotoboro randado andré la chipe griega, acána chibado andré o romanó ó chipe es Lincales (sic) de Sesé. El Evangelio segun S. Lucas traducido al romaní ó dialecto de los gitanos de España*, Madrid, 1837.

<sup>4</sup> El título completo de la obra es: George Borrow, *The Zincali; or: An Account of the Gypsies of Spain. With an Original Collection of their Songs and Poetry, and a Copious Dictionary of their Language*, London, 1841.

tiene, junto a una antología de textos en caló, un copiosísimo vocabulario (algo más de 2.000 entradas) del caló español.

La magnitud misma del vocabulario, algunas de sus características y el propio testimonio de la correspondencia de Borrow, junto a la suposición —bien justificada en otros casos— de que Borrow no tenía problemas en recibir informaciones de aluvión y hacerlas suyas, han conducido a pensar que Borrow hizo uso de otras fuentes aparte de su propio trabajo de campo a la hora de confeccionar su vocabulario gitano. Irving Brown se preguntaba, en una breve nota publicada en el *Journal of the Gypsy Lore Society*<sup>5</sup>: «¿Ha descubierto alguien la fuente que usó Borrow en la confección del vocabulario de *The Zincali*? La mayoría de las palabras las puede haber recogido él mismo, pero hay una considerable evidencia interna de que algunas fueron tomadas de una obra anterior.»

No hay duda, pues, de que Borrow se sirvió de fuentes anteriores a él. Sin embargo, todas ellas han de ser inéditas y probablemente hayan desaparecido, ya que no se ha podido reconocer la dependencia del vocabulario de Borrow con respecto a obras publicadas anteriormente. La única candidata a veces citada es la obra de Richard Bright *Travels from Vienna through Lower Hungary*, Edimburgh, 1818. Se ha pretendido que el apéndice titulado «La situación de los gitanos en España» de la obra de Bright<sup>6</sup> era un *The Zincali* en pequeño que Borrow habría empleado para su obra. Sea o no así, al menos en lo que concierne a la parte del vocabulario está claro que Borrow no le debe nada, ya que la lista de palabras de Bright es incomparablemente menos numerosa y las formas no siempre coinciden. Por otra parte, hay que tener en cuenta que las informaciones lingüísticas de Bright ni siquiera fueron recopiladas por él mismo, sino que se sirvió de las noticias de otros. Pretender atribuir al breve vocabulario de Bright un papel importante como fuente del de Borrow, quien sí estuvo en España, mantuvo contacto con los gitanohablantes, recogió directa e indirectamente cuanto material literario pudo e incluso tradujo un evangelio al caló, no tiene demasiado sentido.

Todo lo dicho explica la importancia del llamado «vocabulario de Luis de Usoz», un manuscrito que ha permanecido inédito hasta hace algo más de quince años, en que fue publicado por Margarita Torrión, estudiosa a cuyo infatigable afán por localizar y recuperar la documentación de la lengua hispanorromaní del siglo XIX tanto debe la investigación gitanológica.

Del vocabulario de Usoz ya daba noticia Carlos Clavería en uno de sus últimos trabajos<sup>7</sup>, pero hubo que esperar más de veinte años hasta que Margarita

<sup>5</sup> I. Brown, «The Vocabulary of The Zincali», *JGLS*, 3rd series, 2, 1922, pág. 192.

<sup>6</sup> «State of the Gypsies of Spain (1817)», págs. lxxv-cxii de dicha obra.

<sup>7</sup> C. Clavería, «Notas sobre el gitano español» en *Strenae: estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, 1962, págs. 109-119.

Torrione editara, primero como monografía<sup>8</sup> y después, con algunos *addenda*, en el interior de su tesis doctoral<sup>9</sup>, el vocabulario de Usoz acompañado de un detallado estudio.

Las similitudes entre el vocabulario de Usoz y el de Borrow son muy grandes y en ningún caso pueden ser fruto de la casualidad, habida cuenta, sobre todo, de que ambos se conocían y de que trabajaron juntos. Luis de Usoz y Río (1806-1865) fue posiblemente el más estrecho colaborador de Borrow durante la estancia de éste en España: ayudó a Borrow tanto en su labor como evangelizador como en su trabajo como escritor; Usoz se hizo miembro de la Sociedad Bíblica, y ambos intentaron crear una Sociedad correspondiente en España; Usoz corrigió las pruebas de la versión española de los Evangelios publicada por Borrow en Madrid en 1837; Usoz, en fin, fue una importante fuente de informaciones para las obras de tema español de Borrow, *The Zincali* y *The Bible in Spain*.

Ante estas similitudes, Torrione ha defendido las siguientes hipótesis: En primer lugar, la obra de Usoz es una obra original, fruto del interés de éste por la lengua gitana. Se apoya Torrione en unas dedicatorias manuscritas en caló de autor desconocido que Usoz conservaba enganchadas a modo de solapa en su ejemplar de *The Zincali*. En segundo lugar, según Torrione, Borrow «pudo sacar partido, y así engrosar el vocabulario de *The Zincali*, de los conocimientos que en materia de caló tuviera Usoz»<sup>10</sup>. A favor de ello esgrime como argumento que algunos de los términos que aparecen en los dos diccionarios aparecen «más matizados en Usoz, respecto a su alcance semántico o a una posible etimología»<sup>11</sup>. Desde el punto de vista cronológico, Torrione señala que el vocabulario de Usoz podría ser incluso anterior al de *The Zincali*, lo que abre la puerta a una dependencia directa del diccionario de Borrow con respecto al repertorio de Usoz. Por último, a favor de la singularidad e independencia Torrione aduce también el hecho de que unas 400 voces de las 1.268 que componen el vocabulario de Usoz no aparecen en el vocabulario de *The Zincali* de Borrow, por lo que «representan una aportación enteramente atribuible a Usoz»<sup>12</sup>.

En el presente trabajo intentaremos ofrecer una hipótesis alternativa muy diferente, basándonos en una detallada revisión del vocabulario de Usoz. Nuestra revisión permitirá, creemos, cuestionar el carácter original de la obra de

<sup>8</sup> M. Torrione, *Diccionario caló-castellano de don Luis de Usoz y Río (un manuscrito del siglo XIX)*, Perpignan, 1987.

<sup>9</sup> M. Torrione, *Del dialecto caló y sus usuarios: la minoría gitana de España*. Tesis doctoral, Universidad de Perpignan, 1988.

<sup>10</sup> M. Torrione, *Diccionario caló-castellano...*, pág. 20.

<sup>11</sup> M. Torrione, *ibid.*, pág. 16.

<sup>12</sup> M. Torrione, *ibid.*, pág. 16.

Usoz, sin que ello reste importancia a dicho vocabulario en el marco de la documentación de la lengua gitana española en el siglo XIX.

§ 2. Empezaremos abordando uno de los aspectos más llamativos del vocabulario de Usoz: el de las supuestas 400 voces originales, esto es, formas sin correspondencia en el vocabulario de Borrow, que contiene. Gracias al uso del subrayado empleado por Torrión para distinguirlas resulta mucho más cómodo su análisis. Un estudio detallado de las mismas nos ha llevado a la conclusión de que el cálculo de 400 palabras es muy exagerado. Torrión contabiliza como formas independientes bastantes palabras que sí aparecen, a veces con ligeras variantes, en el diccionario de Borrow. He aquí sólo unos pocos ejemplos:

Usoz	Borrow	significado (en ambos)
<i>anqui</i>	<i>anguí</i>	‘miel’
<i>baluho</i>	<i>balichó</i>	‘puerco, marrano’
<i>beriyi</i>	<i>berilli</i>	‘avispa’
<i>bolla</i>	<i>bella</i>	‘guerra’
<i>cascané</i>	<i>cascañé</i>	‘avariento’
<i>clasnía</i>	<i>clasma</i>	‘reina’
<i>congarica</i>	<i>cengarica</i>	‘gana’
<i>corojai</i>	<i>corajai</i>	‘moros’
<i>cugí</i>	<i>cuji</i>	‘rosa’
<i>erajai</i>	<i>erajay</i>	‘fraile’
<i>jinar</i>	<i>jinar</i>	‘contar’
<i>jorías</i>	<i>jerias</i>	‘piernas’
<i>yege</i>	<i>iege</i>	‘misa’
<i>yescotria</i>	<i>iescotria</i>	‘luego, al punto, de repente’

Como puede verse en los ejemplos anteriores, las diferencias, cuando las hay, son de escasa relevancia:

a) Hábitos ortográficos diferentes. Nótese, por ejemplo, las correspondencias Usoz <y>: Borrow <i> en *yege*: *iege*, e, inversamente, Usoz <i>: Borrow <y> en *erajai*: *erajay*<sup>13</sup>. Igualmente <g>: <j>, etc.

b) Seguros y posibles *lapsus calami*, en ejemplos como Usoz *bolla*, *congarica*, *jorías* frente a Borrow *bella*, *cengarica*, *jerias*, donde es evidente una sistemática confusión entre <o> y <e>. El problema es que sólo podemos saber cuál es la forma correcta cuando existe evidencia externa. En las formas que acabamos de citar, sólo puede decirse esto con seguridad de *jerias*, que es la palabra bien documentada para ‘piernas’ en caló. También se puede considerar

<sup>13</sup> A propósito de esta forma, resulta curioso que Borrow, pese a graficarla <erajay>, la coloca antes de *erajami*.

error de Usoz la forma <baluho> frente a Borrow <balichó>, ya que la forma de Borrow es la genuina (< romaní común *baličhó*).

En algunos casos —en rigor, muy pocos—, la supuesta diferencia es fruto de un error de lectura de Torrione: *barcadañi*, *gale*, *plaló*, *rol*, *turni* son, respectivamente, lecturas equivocadas de *barendañi*, *gate*, *plal*, *roi*, *tusni*, todas ellas formas presentes en el vocabulario de Borrow. Además, la forma *jorlus* no existe: Torrione ha transcrito dos veces la misma palabra, una vez como *jorias* (lectura correcta) y la otra como *jorlus*.

Por otra parte, Torrione contabiliza también como formas originales de Usoz lo que simplemente son formas flexionadas (especialmente plurales) de palabras que sí tienen cabida —en su enunciado básico— en el vocabulario de Borrow. He aquí algunos ejemplos:

Usoz	Borrow
<i>angustias</i>	<i>angusti</i>
<i>averes</i>	<i>aver</i>
<i>canes</i>	<i>caní</i>
<i>pujumias</i>	<i>pujumi</i>
<i>naquias</i>	<i>naqui</i>
<i>palulés</i>	<i>palulí</i>

De manera semejante a lo que ocurre con los plurales, encontramos en Usoz entradas constituidas por frases que, si bien no tienen correspondencia literal en Borrow, contienen palabras que sí están en el vocabulario de este último. Así, Torrione da como original de Usoz una expresión como *nicobar la len* = ‘pasar el río’. Esta frase falta en Borrow, pero tanto *nicobar* como *len* tienen entrada propia y con el significado correspondiente (‘pasar’, ‘río’). Lo mismo puede decirse de *querar la trijul* = ‘hacer la cruz’, de *dut e chibes* ‘luz del día’, etc.

Igualmente difíciles de aceptar como evidencias de la originalidad de Usoz son diferencias tan poco notables como la presencia o no de *se* en los verbos (Usoz *araperarse* ‘acordarse’: Borrow *araperar* ‘acordar’; Usoz *romandiñarse* ‘casarse’: Borrow *romandiñar* ‘casar’), o la aparición o no del tilde sobre la *n* (sin duda un error gráfico: *cascané*: *cascañé*).

En otros casos no se observa diferencia alguna entre una forma supuestamente original de Usoz y la palabra equivalente que encontramos en Borrow. Cabe suponer en tales casos que la forma de Borrow pasó desapercibida a la editora: *broba* y *zaborino* ‘calabaza’, *jinar* ‘contar’, *pista* ‘cuenta’, *quiribí* ‘comadre’ aparecen en ambos diccionarios.

Añadamos por último a este elenco de formas no originales el hecho de que algunas formas que no tienen entrada en el vocabulario de Borrow sí apa-

recen en otros lugares de su obra *The Zincali*. La propia Torrione reconoce que la expresión *ustilar pastesa* ‘hurtar cambiando’ (Usoz) aparece en *The Zincali* (de hecho, Borrow le dedica una sección dentro del capítulo dedicado a «Gypsy practices»), pero pese a ello subraya la expresión en su vocabulario como si fuera aportación original de Usoz. Por otra parte, al menos tres formas del vocabulario de Usoz parecen sacadas directamente de tres de las rimas gitanas que Borrow editaba en su libro: *boldolaya* ‘cardo’ (error gráfico de Usoz por \**beldolaya*, que aparece grafiado *beldolaia* en Borrow<sup>14</sup>), *garabelate* ‘cuídate’ (leído erróneamente por Torrione como *garabelale* ‘cuídale’) y *majoiija* ‘imperat. de najar’ que, evidentemente, es un error del propio Usoz, que copió mal una forma *najeila*. Éstas son las rimas en que aparecen estas palabras:

Rima 14:

*No te chibele beldolaia,  
a recogerte una fremí;  
que no es el julai mas rico  
ni la bal mas barí.*

Rima 17:

*Najeila Pepe Conde,  
que te abillelan á marar,  
abillelan cuatro jundunares,  
con la bayoneta cala.*

Rima 20:

*Chalando por una ulicha  
he dica'o una mulatí,  
y á mi me araquero:  
garabelate calorí.*

Si contamos todos los ejemplos que pueden ser analizados de alguna de las maneras anteriores —pues aquí sólo hemos ofrecido una selección ilustrativa de los mismos— resulta que alrededor de 140 entradas que Torrione considera originales de Usoz tienen una correspondencia más o menos ajustada en *The Zincali* de Borrow.

§ 3. El análisis anterior no es especialmente relevante para la cuestión de la originalidad de Usoz y de su posible carácter de fuente del vocabulario de

<sup>14</sup> Se trata sin duda de una forma derivada del castellano *verdolaga*, un tipo de planta comestible (el propio Borrow la cita en *The Zincali* como ingrediente de la *puchera* que comían los gitanos). Schuchardt encontró la versión castellana de esta misma copla, en la que puede verse la clara identificación entre *beldolaia* y *verdolaga*: *No te estieras, verdolaga, / Arrecógete un poquito, / Que no es la huerta tan grande / ni el hortelano más rico* (H. Schuchardt, *Los cantes flamencos* [trad. de «Die Cantes Flamencos», *Zeitschrift für Romanische Philologie* 5 (1881), 249-322], Sevilla 1990, pág. 27).

Borrow. El inventario de formas originales se ve significativamente reducido a algo más de 250, pero éste sigue siendo un número notable. Mucha mayor importancia tiene, a nuestro juicio, otro aspecto sobre el que Torrión no parece haber indagado: la relación del vocabulario de Usoz con las palabras usadas por Borrow en su traducción al caló del Evangelio de Lucas (*Embéo e Majaró Lucas*<sup>15</sup>, citado como *Embéo* a partir de ahora). Por razones que desconocemos (cfr. *infra* § 6), Borrow no incluyó en su vocabulario de *The Zincali* una parte considerable del léxico que él mismo empleó en su traducción del Evangelio de Lucas al caló. Esto convierte a dicha traducción en una fuente por sí misma, imprescindible para conocer el caló borrowiano. Un cotejo del vocabulario de Usoz supuestamente original —esto es, no presente en *The Zincali*— y de la traducción del Evangelio obra de Borrow conduce a la sorprendente conclusión de que unas 140 palabras de Usoz tienen correspondencia en el *Embéo*.

No puede tratarse de una casualidad, y ello no sólo por su elevado número, sino por otros aspectos. De entrada, llama la atención la coincidencia de Usoz y del *Embéo* en el empleo de grafías peculiares, como *dch*, *dsch* o *st* inicial, inhabituales en otros vocabularios gitanos del siglo XIX y en el propio diccionario de *The Zincali*: *cadchi*, *chudcho*, *udscho* (erróneamente leído *udocho* por Torrión), *pansch*, *tescharí*, *daschmanúít* (erróneamente leído *darchmanú* por Torrión), *eschastra*, *carschta* o *star* aparecen en ambos repertorios. En segundo lugar, Usoz y el *Embéo* comparten algunas palabras singulares, ausentes en la documentación anterior del gitano español y que no han vuelto a ser documentadas de manera directa, de modo que Usoz y el *Embéo* se convierten en la primera y única fuente directa para las mismas: *jomte* ‘es preciso’, *manfariel* ‘ángel’, *moros* ‘mar’, *ma* ‘lo que’, *rogos* ‘cuerno’, *sinebo* ‘treinta’, *siro* ‘ella’, *perpenta* ‘ciego’, *begai* ‘vez’, *somia* ‘para’. Incluso hemos detectado alguna expresión recogida en Usoz y empleada por Borrow en su traducción del Evangelio, como es el caso de *querar el sobindoy* ‘dormir’.

La constatación de que una parte considerable de las palabras que Usoz recoge en su vocabulario y que Borrow no incluye en el suyo fueran palabras conocidas por Borrow, pues las había empleado conscientemente en su traducción del Evangelio de Lucas, nos obliga a cambiar totalmente la perspectiva: las afinidades gráficas y las peculiaridades léxicas entre el vocabulario de Borrow y el de Usoz, sumadas a la riqueza del inventario usoziano ausente de Borrow podrían hacer aceptable la hipótesis de Torrión de que Borrow plagió a su amigo español. Pero desde el momento en que las afinidades también existen entre Usoz y el léxico usado por Borrow en *The Zincali*, la imagen trazada por Torrión de un Usoz interesado particularmente por el caló y de cuyos conocimientos saca provecho Borrow es ya difícilmente sostenible, salvo que se pre-

<sup>15</sup> Véase referencia completa de la obra en la nota 4.

tenda que Usoz es el autor de la traducción del Evangelio. Esto último resultaría totalmente descabellado: tenemos constancia de que Borrow empezó a traducir el Evangelio desde el momento mismo de su llegada a España, tiempo antes de conocer a Usoz. Por otra parte, resultaría incomprensible que la amistad entre ambos se hubiera mantenido, como así fue, tras la publicación de la traducción, si ésta hubiera sido fruto de un plagio o de un abuso de amistad.

Por otro lado, hay un detalle importante que parece haber escapado a la consideración de Torrione: ambos vocabularios son obra intelectual de una sola persona. Que ambos diccionarios tienen un mismo y único autor lo prueban a nuestro juicio las respectivas entradas de la voz *solares* en cada diccionario:

<p>Usoz  <i>solarés</i>, adj. pl. Fuertes. (Quizá <i>silares</i>)          Esta palabra se halla en una traducción antigua gitana del cantarillo de la Iglesia «Santo Dios», la que me enseñó un gitano cordobés, y es como sigue:          ¡Majaró un-Debél!          ¡Majaró solarés!          ¡Majaró merinao!          ¡Líbranos Erañó,          De o saro bastardó!</p>	<p>Borrow  <i>soláres</i>, s. pl. Powers. Podéres. Sans. स्थौर (power). I found this word in a translation, apparently ancient, of a church canticle, which a Cordovese Gypsy repeated to me; and which runs as follows:          Majaro Undebél! 'Holly God!'          Majaro Soláres! 'Holy Powers!'          Majaro Merinao! 'Holy Immortals'          Listrabanos, Erañó, 'Save us, Lord,'          De o saro bastardo! 'From all affliction!'</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Como se ve, la explicación que sigue a la definición de la palabra es casi idéntica en ambos vocabularios, y en los dos el autor habla en primera persona a la hora de citar una pequeña letanía en caló. Si supusiéramos que es Usoz el verdadero autor del vocabulario de Usoz, habría que imaginar, una vez más, que Borrow está simplemente copiando a ciegas a su amigo. Visto lo visto, esto resulta muy difícil de aceptar. Es a nuestro juicio mucho más adecuado suponer que es Usoz quien copia a Borrow.

§ 4. Llegados a este punto, resulta necesario formular una hipótesis diferente a la de Torrione sobre el vocabulario de Usoz e intentarla argumentar. Nuestra hipótesis es la siguiente: el vocabulario de Usoz es en realidad una versión inconclusa del diccionario gitano-español que George Borrow pretendía publicar junto a su traducción al caló del Evangelio de Lucas. La colaboración de Usoz consistió muy posiblemente en preparar la versión española de dicho vocabulario a partir de las formas recopiladas por Borrow y del texto del Evangelio traducido al gitano español por el viajero inglés.

Que George Borrow pretendía añadir a su *Embéo e Majaró Lucas* un diccionario gitano-español es cosa bien sabida: en una carta fechada el 27 de febrero de 1837 y dirigida al reverendo Andrew Brandram, uno de los secretarios

de la Sociedad Bíblica de Londres, Borrow señalaba: «El Evangelio de San Lucas, en lengua romaní, está casi listo para la imprenta. Es mi propósito añadir un vocabulario de todas las palabras usadas, con una explicación en lengua española»<sup>16</sup>. También es de sobras conocido que la Sociedad Bíblica no autorizó la publicación de dicho vocabulario. Su respuesta a la carta de Borrow consistió en «autorizar al Sr. Borrow a imprimir 250 copias del Evangelio de San Lucas, sin el vocabulario, en el dialecto romaní»<sup>17</sup>. Esta prohibición se puede explicar fácilmente si se tiene en cuenta que la política de la Sociedad Bíblica era la edición de los libros sagrados sin ningún tipo de aditamento, en clara oposición a la práctica de la Iglesia Católica, que sólo aprobaba la publicación de la Biblia con extensísimos comentarios, en voluminosas ediciones inasequibles para la inmensa mayoría. A la voluntad de la Sociedad Bíblica de acercar la Biblia al mayor público posible mediante ediciones sin comentarios se añadía la suposición de que un acercamiento directo al texto sagrado serviría para poner en evidencia los errores y las contradicciones de la Iglesia Católica.

Por otra parte, es igualmente cierto que la Sociedad Bíblica no mostraba demasiado interés por la iniciativa de Borrow de traducir textos bíblicos a la lengua de los gitanos españoles<sup>18</sup>. El mérito de la publicación del Evangelio de Lucas en caló ha de atribuirse por entero al empeño de Borrow, que no se dejó desanimar por el escaso entusiasmo de sus superiores.

Aunque a primera vista pueda parecer anecdótico, no creemos que sea un detalle de poca importancia el hecho de que el llamado vocabulario de Usoz se nos haya conservado encuadrado junto con su ejemplar del *Embéo e Majaró Lucas*<sup>19</sup>. No sólo eso: a la hora de numerar las páginas del vocabulario, Usoz empezó a contar a partir de la última página (en blanco) del *Embéo*, la 178, de modo que la primera página del vocabulario lleva el número 179<sup>20</sup>. Torrión es evidentemente consciente de estos detalles, pero, en su empeño de demostrar la singularidad, e incluso la precedencia, del vocabulario de Usoz, no parece concederles la importancia que tienen: «Probablemente, a esta idea inicial (¿de Borrow? ¿de Usoz?) de acompañar el Evangelio gitano con un acopio de palabras que facilitaran el entendimiento del texto al lector no iniciado en el habla de los calés, o simplemente que complaciera a la Afición española, por

<sup>16</sup> «The Gospel of Saint Luke, in the Rommany language, is nearly ready for the press. It is my intention to subjoin a vocabulary of all the words used, with an explanation in the Spanish language.» (Darlow, *op. cit.*, pág. 205).

<sup>17</sup> «...to authorise Mr. Borrow to print 250 copies of the Gospel of St. Luke, without the Vocabulary, in the Rummanee dialect» (Darlow, *op. cit.*, pág. 205).

<sup>18</sup> Cfr. W. I. Knapp, *Life, Writings and Correspondence of George Borrow*, 2 vols., London, 1899, vol. I, págs. 253-254; A. M. Ridler, «Sidelights on George Borrow's Gypsy Luke», *The Bible Translator* 32, 1981, págs. 329-337 (pág. 330).

<sup>19</sup> M. Torrión, *Diccionario caló-castellano...*, págs. 13-14.

<sup>20</sup> M. Torrión, *ibid.*, pág. 14.

entonces ya muy numerosa, se deba el hecho de que Usoz reuniera en un mismo volumen el *Embéo* de S. Lucas y aquellas notas manuscritas, *las cuales, al menos en parte, eran colecta suya*<sup>21</sup>.

Otro aspecto que se explica bien a la luz de nuestra hipótesis es el carácter incompleto, provisional, del vocabulario de Usoz. Por un lado, el vocabulario de Usoz presenta un «apéndice» de palabras aún no incorporadas al cuerpo del diccionario. Por otro, hay entradas para las que no se da un significado. Es lógico suponer que la elaboración del vocabulario se paralizara en el momento (marzo de 1837) en que Borrow recibió la autorización para editar el Evangelio caló *sin* el vocabulario (*cfr. supra*). Aunque no deja de ser una mera suposición, resulta sugerente imaginar que las palabras de Borrow citadas más arriba, en las que anuncia que está a punto de acabar su obra, apunten a que, como por otra parte sería lo lógico, lo que faltaba por completar era el vocabulario.

§ 5. Como posibles objeciones a esta hipótesis pueden esgrimirse dos, ambas deducibles de los argumentos a favor de la originalidad de Usoz que Torriane emplea en su libro: por una parte, algunos de los términos coincidentes en Usoz y en Borrow supuestamente «aparecen más matizados en Usoz, respecto a su alcance semántico o a una posible etimología»<sup>22</sup>. Por otra, se conserva una carta de Usoz a Borrow que, según Torriane, viene a «corroborar nuestra tesis de que la deuda contraída por Borrow hacia su erudito amigo español era importante en materia de lenguaje»<sup>23</sup>.

5.1. La supuesta superioridad de algunas entradas de Usoz en relación con Borrow no nos parece un argumento de excesivo peso. En realidad, Torriane sólo cita dos ejemplos, el primero de ellos semántico y el segundo etimológico. El semántico es el hecho de que Usoz da para *merinao* dos significados contradictorios, 'inmortal' y 'mortal', en tanto que Borrow da sólo 'inmortal'. Torriane ha observado acertadamente cómo el significado correcto habría de ser 'mortal' y que el significado 'inmortal' es fruto de la confusión causada por la letanía en caló que hemos citado más arriba (§ 4). En ella, por una clara deformación popular del texto, 'santo inmortal' ha sido confundido con 'santo mortal' y de ahí ha surgido la traducción gitana 'majará merinao'. Torriane concluye que «Usoz lo sabe. Borrow lo ignora y comete un error craso llegado el momento de dar cabida en su vocabulario a *merinao*, participio predicativo del verbo *merar*: 'perecer, morir'»<sup>24</sup>. Creemos más bien que en

<sup>21</sup> M. Torriane, *ibíd.*, pág.17. El subrayado de la frase final es nuestro.

<sup>22</sup> M. Torriane, *ibíd.*, pág. 20.

<sup>23</sup> M. Torriane, *Del dialecto caló...*, pág. 284.

<sup>24</sup> M. Torriane, *Diccionario caló-castellano...*, pág. 21.

éste, como en otros casos, Borrow lo que hizo más bien es suprimir aparentes incoherencias: era ilógico que *merinao* significara a la vez ‘mortal’ e ‘inmortal’. A la hora de reelaborar su «protovocabulario» del *Embéo* para añadirlo a *The Zincali*, Borrow sólo mantuvo uno de los dos significados, en este caso el que podía deducirse de un testimonio directo como era la letanía mencionada. Nótese de paso cómo en la entrada ‘soláres/solarés’, el texto de Usoz parece también más detallado que el de Borrow, ya que ofrece la forma *silares* como alternativa (dudosa) a *solares*. Una vez más, sin embargo, esto puede interpretarse como una rectificación del autor de ambos vocabularios, Borrow. En el primero de ellos, se imagina que *solarés* puede estar en la letanía en lugar de un \**silares* que resultaría próximo a la palabra *sila* ‘fuerza’. Esta especulación etimológica, totalmente errónea (pues *sila* y *solarés* tienen orígenes diferentes<sup>25</sup>) ha desaparecido en el vocabulario de *The Zincali*. En su desaparición ha podido influir también el hallazgo de una etimología sánscrita —igualmente errónea— para *solarés*, ahora grafiado *soláres*. Dicha etimología faltaba en el vocabulario de Usoz.

El otro ejemplo de supuesta superioridad del diccionario de Usoz citado por Torrión nos resulta aún menos convincente. Se trata del hecho de que la entrada *pul* ‘puente’ viene acompañada en Usoz de una referencia bibliográfica detallada, ya que remite al *Diccionario Latino-Turcico-Arabico-Persicum* de Mesgnien Meninski para aclarar la pronunciación exacta de una palabra persa citada como etimología de *pul*. Esta referencia bibliográfica no aparece en Borrow, pero una vez más nada impide pensar en una supresión deliberada: ninguna de las entradas del vocabulario de *The Zincali* presenta anotaciones bibliográficas de este tipo. Significativamente, Borrow dice de *pul* en su vocabulario de *The Zincali* que es «pure Persian». Es posible que esto sea una reminiscencia de las dudas que le habían llevado a añadir una detallada anotación bibliográfica en la primera versión del vocabulario. Tampoco se ha de descartar en este caso que la nota sea obra del propio Usoz. Que consideremos a Borrow autor del vocabulario de Usoz no es incompatible con que este último realizara aquí y allá alguna aportación erudita a la obra de su amigo.

Frente a estos escasísimos ejemplos, se alza la evidencia ya señalada de que ambos vocabularios son creación intelectual de una misma persona. En su afán por presentar el repertorio de Usoz como trabajo personal de éste, Torrión ha puesto énfasis en las diferencias existentes entre el vocabulario de Usoz y la obra de Borrow, cuando en realidad son muchos más los elementos en común. Aparte del empleo ya mencionado anteriormente de la primera persona del singular, encontramos claras coincidencias en las propuestas etimológicas

<sup>25</sup> *Sila* es de origen eslavo, en tanto que *solarés* es sin duda una metátesis de \**zorálé*, plural de romaní común *zoráló* ‘fuerte’, de *zor* ‘fuerza’, un préstamo iranio o armenio en romaní.

que acompañan a muchas de las voces de ambos vocabularios<sup>26</sup> y comentarios similares a determinadas entradas: así, por citar sólo dos ejemplos, *jurnió* y *lon* vienen acompañadas en los dos vocabularios de explicaciones adicionales idénticas sobre locuciones en las que intervienen (*chibar un jurnió en el avér pinré, ha perado la lon chingaripén*).

5.2. En cuanto a la carta de Usoz que Torrione esgrime, una frase que contiene puede parecer a primera vista un apoyo a un papel importante de Usoz en la elaboración del vocabulario de *The Zincali*. La frase es la siguiente:

«¿Y el diccionario en la «Chipé de pacuaró»?  
¿Irá mi nombre unido á él?»

Ahora bien, es necesario situar esta frase y la carta misma en el contexto del intercambio epistolar mantenido por ambos personajes. Desgraciadamente no conservamos todas las cartas y hemos de conformarnos, además, con la traducción inglesa, no con los originales en español, de algunas que nos han transmitido diferentes biógrafos de Borrow, pero hasta cierto punto podemos reconstruir los antecedentes que dan lugar a esta frase.

La carta a la que pertenece está datada en Florencia, 7 de enero de 1840. Un año antes, el 22 de febrero de 1839, Borrow escribe a Usoz desde Madrid, explicándole, entre otras cosas, que:

Espero por el fin del verano de dar al mundo mi Diccionario de la lengua Gitana segun se habla en España. Como para llegar á Madrid tuve que pasar por Andalucía hice algunas adquisiciones [*sic*] y en palabras y de canciones que serviran para engrandecer la obra. Una observacion tengo io que hacer, es que cuando sale el libro el libro saldrá bien porque he tardado mucho en publicarlo con el deseo de recoger todas fragmentas de esta lengua singular aun existentes en España y para eso bien puedo io decir que no he mirado ni á trabajo, ni á gasto ni á peligro<sup>27</sup>.

En una carta posterior, del 28 de julio de 1839, Borrow dice a Usoz:

No he olvidado que le prometí dedicarle mi *Gabicote ye Chipe Calí* [= «Libro de la lengua gitana»] que espero publicar en unos pocos meses. No hay

<sup>26</sup> Una diferencia importante es que en su vocabulario de *The Zincali*, Borrow añade numerosas etimologías sánscritas.

<sup>27</sup> M. Torrione, «*Debla*: un arcano del cante flamenco (del vocativo *romaní* al sustantivo *caló*)», *RDTP*, 45, págs. 103-128 (pág. 106). Torrione ha localizado la carta original en el fondo Knapp de la Hispanic Society of America. En su biografía de Borrow, Knapp se limita a dar aquí, como en otros casos, una traducción en inglés: «I hope, by the end of summer, to publish my *Diccionario Gitano* as spoken in Spain. On my journey to Madrid, as I had to pass through Andalusia, I secured some additional sources which will serve to swell out my volume When it comes out you will find that it is well-stocked, for I have waited long so as to gather all the phrases and words of that singular language to be found in Spain; and to that end I can truly say that I have spared neither pains, expense, nor danger», Knapp, *op. cit.*, vol. II, págs. 287-288.

nadie en el mundo a quien yo aprecie más, y tendré un gran placer en poder ofrecerle las *reliquiae* de una lengua que siempre me ha interesado más que ninguna otra. (...) Me gustaría saber si Vd. tiene previsto regresar a España pronto, porque en tal caso esperaré contar con su colaboración...<sup>28</sup>

Conocemos la respuesta de Usoz a esta carta: el 28 de agosto de 1839 le responde a Borrow desde Nápoles:

Le agradezco y espero la dedicación del *Gabricote* [sic] (...) Si para el *Gabricote* [sic] u otra obra necesita Vd. mi humilde pluma, escríbame a Florencia y envíeme una copia en borrador de lo hay que hacer, en inglés o en español, y yo le proporcionaré el trabajo acabado<sup>29</sup>.

Así pues, Borrow había prometido dedicarle su libro sobre la lengua gitana, y en ese contexto cabe interpretar la expresión «¿irá mi nombre unido a él?» que emplea en su carta de enero de 1840. Finalmente, el «Diccionario gitano» o el «Libro sobre la lengua gitana» se convirtió en *The Zincali*, una obra que, aunque contiene un copioso vocabulario gitano y ejemplos de textos, parece apartarse bastante de los propósitos iniciales de Borrow; una obra, además, que no lleva dedicatoria alguna a Usoz. No es difícil reconstruir lo que pasó, tal como hizo primero Knapp y más recientemente la propia Torrión, que añade un documento de especial interés. George Borrow regresó definitivamente a su país en abril de 1840 y allí coincidió con Usoz, que estaba realizando un viaje por Europa desde 1838, tras su matrimonio con María Sandalia del Acebal. La experiencia española de Borrow había acabado de mala manera: fue encarcelado dos veces, sufrió la hostilidad de las autoridades políticas y eclesiásticas y terminó enfrentado con la Sociedad Bíblica. En su encuentro londinense de mayo de 1840, «don Jorgito el inglés» despoticó contra los españoles, a los que acusó de actuar sólo por interés o por villanía y de ser todos unos bribones, ladrones o asesinos, con la sola excepción de tres personas (una de ellas, evidentemente, Usoz). No tuvieron ya ocasión ni de despedirse, y Usoz escribió una carta a Borrow en la que educadamente rebatía los improperios de Borrow contra los españoles. Significativamente, Knapp explica que encontró esta carta hecha pedazos<sup>30</sup> (Knapp 1899/1:361), lo que prueba la rabia

<sup>28</sup> «I have no forgotten that I promised to dedicate to you my *Gabricote ye Chipe Calí*, which I hope to put in press in a few months. There is not a man in the world whom I esteem more, and I shall be glad to be able to offer you the *reliquiae* of a language that has been always interested me more than any other (...) I should like to know whether you intend to return to Spain soon, for in that case I should hope to count on your co-operation...», Knapp, *op. cit.*, vol. II, págs. 195-196. La traducción castellana de ésta y la siguiente carta es nuestra.

<sup>29</sup> «I thank you, and I wish for the dedication *Gabricote* (...) If for the *Gabricote* or other work you require my clumsy pen, write to Florence and send me a rough copy of what is to be done, in English or in Spanish, and I will supply the finished work», C. K. Shorter, *George Borrow and his Circle*, Boston-New York, 1913, pág. 209.

<sup>30</sup> Knapp, *op. cit.*, vol. I, pág. 361.

que provocó en Borrow<sup>31</sup>. Una consecuencia lógica de este enfado fue sin duda la ausencia de toda referencia a Usoz en *The Zincali*. Esta ausencia provocó a su vez la ira de Usoz, como lo prueba un valiosísimo testimonio encontrado por Torrión: en el ejemplar de *The Zincali* propiedad de Usoz, éste añadió unas anotaciones en las que da rienda suelta a su enfado, acusando a Borrow de plagio y de haber olvidado su dedicatoria. Así, señala que el capítulo XIII (sobre Carlos III) «es de mano ajena» y «de un español», esto es, del propio Usoz. Desmiente también a Borrow cuando éste afirma que en la traducción del Evangelio de San Lucas al vasco le asistió un tal Oteiza, siendo que, según Usoz, fue Oteiza el autor de la traducción. Asimismo le acusa de que haya «por toda la obra copiados, enteros pasajes de los autores Lorenzo Hervás, Lorenzo Palmireno, Francisco de Cordova, Guevara, M. del Río, y algunas observaciones de otros españoles»<sup>32</sup>. Dicho sea de paso, resulta curioso constatar que en su desahogo, Usoz nada dice del vocabulario gitano de *The Zincali*. Si, como supone Torrión, Borrow hubiera aprovechado informaciones de su colaborador español, esperaríamos también alguna referencia por parte de un despechado Usoz.

George Borrow atemperó su enfado enseguida: en el prefacio de su siguiente obra, *The Bible in Spain*, publicada en 1843, rinde homenaje a Luis de Usoz como colaborador suyo durante su tarea evangelizadora en España. No sólo eso: en ediciones posteriores<sup>33</sup> de *The Zincali* subsana precisamente algunas de las inexactitudes y de los silencios que Usoz le reprochaba. Así, en el capítulo dedicado a Carlos III, Borrow cita expresamente su deuda con Usoz, remitiendo al prefacio de *The Bible in Spain*. Igualmente, en esas ediciones posteriores, al hablar de la versión vasca del Evangelio de San Lucas, ya no se presenta a sí mismo como traductor «asistido por Oteiza», sino que remite a *The Bible in Spain*, donde Oteiza aparece como autor de la traducción y donde Borrow confiesa sus limitados conocimientos de la lengua vasca. Resulta aventurado especular sin tener ninguna prueba escrita, pero nos preguntamos si, calmados los ánimos, Usoz no haría llegar de alguna manera a Borrow sus quejas y éste procuró tenerlas en cuenta.

Sea como fuere, de la correspondencia entre Borrow y Usoz citada se deduce claramente que era Borrow quien estaba interesado por el caló y quien procuraba reunir toda la documentación posible. Nótese cómo ante Usoz, Bo-

<sup>31</sup> Este detalle parece haber pasado desapercibido a Torrión al mencionar la carta y remitir a Knapp.

<sup>32</sup> Torrión, *Diccionario caló-castellano...*, págs. 22-23.

<sup>33</sup> No hemos podido precisar desde qué edición. En su detallado estudio bibliográfico sobre las obras de Borrow, M. Collie y A. Fraser no señalan estas diferencias textuales que hemos podido observar nosotros entre la primera edición y otras posteriores de las que hemos podido disponer (M. Collie - A. Fraser, *George Borrow. A Bibliographical Study*, Winchester, 1984).

row habla claramente en primera persona del singular («*mi* Diccionario de la lengua gitana») y cómo Usoz se ofrece a Borrow para tareas claramente auxiliares. Creemos que esa, y no otra, pudo ser la función de Usoz en relación con el vocabulario inédito del que nos dejó copia<sup>34</sup>.

§ 6. Nuestra hipótesis suscita inmediatamente una pregunta: ¿por qué el llamado «vocabulario de Usoz» contiene una porción nada desdeñable de palabras que faltan en el vocabulario de *The Zincali*? Si, como pretendemos, el vocabulario inédito también es responsabilidad última de Borrow, hemos de suponer que se trata de una exclusión deliberada<sup>35</sup>. Ello es especialmente sorprendente en el caso de aquellas palabras que Borrow había empleado en su traducción del *Embéo* pero que omitió en su vocabulario de *The Zincali*.

Creemos que no es posible dar una respuesta global a esta exclusión. Hay que suponer que en cada caso Borrow tuvo una razón de peso. Sí puede señalarse, en términos generales, que estas diferencias de un vocabulario a otro son plenamente coherentes con el comportamiento de Borrow en otros casos. Es bien sabido que, al reeditar su traducción del Evangelio de Lucas al caló más de treinta años después, Borrow modificó profundamente su primera versión. Pero si este ejemplo no parece convincente porque entre las dos versiones del Evangelio dista un periodo de tiempo muy amplio, tenemos otros ejemplos más cercanos entre sí que muestran a las claras la «inestabilidad» del caló borrowiano. Torrión ha recuperado la primera traducción al caló que Borrow realizó de la parábola del hijo pródigo (Lucas, 15)<sup>36</sup>. Podemos datarla en enero de 1836, al poco de entrar Borrow en España. Como se desprende de los siguientes versículos —por sólo citar los primeros— las diferencias de esta traducción con la que Borrow presentó en el *Embéo* dos años después son considerables:

<sup>34</sup> No nos parece que merezcan excesiva atención las dos notas manuscritas en caló que Torrión ha encontrado entre los papeles de Usoz y que ella exhibe también como argumento a favor de un interés particular de Usoz por el caló (*vid. supra* § 1). Son de mano (¿o de manos? Torrión no lo deja claro) desconocida, por tanto no de Usoz. Una de ellas parece acompañar el pago de una deuda y la otra es una invitación a comer. Nada hace pensar, pues, que se trate de material recogido directamente como fruto de una curiosidad por el caló, sino simplemente de un *jeu d'esprit* de algún aficionado al caló amigo de Usoz, al estilo de Estébanez Calderón. Significativamente, se han conservado enganchadas a las tapas del ejemplar de *The Zincali* que poseía Usoz.

<sup>35</sup> No creemos demasiado viable la hipótesis de que, por alguna razón desconocida, Borrow no pudiese contar en el momento de confeccionar el vocabulario definitivo para *The Zincali* con el «vocabulario de Usoz», esto es, que hubiese extraviado su propia copia y hubiera debido emplear anotaciones anteriores. Resultaría extraño que Borrow, que dedicó gran esfuerzo a seguir reuniendo materiales de caló después de la publicación de su *Embéo* y que tenía como prioridad publicar un Diccionario Gitano, no hubiera reclamado de Usoz una copia.

<sup>36</sup> Torrión, *Del dialecto caló...* Torrión se limita a reproducir facsimilarmente el manuscrito. La transcripción del texto es nuestra.

Enero de 1836:

15, 1. Y biyella a el los publicanes, y los tchoures, para hunar.

15, 2. Y los phariseyes, y los Libanes errapenaos, pennando: Este paillo ustillela a los tchoures y hallela con ellos.

15, 3. Y les arrakhero esta parabola, pennando:

15, 4. Quien entre vosotros sinella el mannu, que terella cien brakeias y si s'anahawa una braki, no mehalla las noventa y nueve en los bouries, y tchalla orrotar la braki que faltissera, hata a la latchi?

*Embéo* (1838):

Y abilláron a ó os Publicanes y os chores somia junelar

Y los Phariseyes, y os Libanés chumasquerelaron, pennando: Ocona paillo ustillela á os chores, y jalela sat junos.

Y les chamulió yeque parabola, pennando;

¿Coin enré sangue sinela o manu, sos terela cien brajias, y si se najabela yeque braji, na mequela as noventa y nu averes andré os bures, y chala orotar a braji sos se habia najabado, disde alacharlá?

Aún son más notables y sorprendentes las diferencias observables entre Lucas 21 del *Embéo* de 1838 y la versión de Lucas 21 que Borrow incluye en la antología de textos gitanos de *The Zincali* (1841), afirmando que se trata de un fragmento de una traducción suya inédita del Nuevo Testamento:

*Embéo* (1838)

21. 1. Y sinando diando, dicó os balbales sos bucharaban desquerias ofrendas andré a jestari e manchin

21. 2. Y dicó tambien yeque piuli chorori, sos chibelaba dui cales chinores.

21. 3. Y penó: Aromali sangue penelo, que ocona chorori piuli ha chibado butér que sares os avéres.

21. 4 Presas sares ocolas terelan bucharado somía ofrendas de Debél, de ma les sobresarela: Tami ocona de desqueri erdicha terela chibado saro o jayere sos terelaba.

*The Zincali* (1841)

Y soscabando dicando dicó los Barbalós sos techescában desqueros mansis on or Gazofilacio;

y dicó tramisto yesque pispiricha chorrorita, sos techescába dui chinorris sara-bállis,

y peneló: en chachipé os penélo, sos caba chorrorri pispiricha á techescasao bus sos sares los avéles:

persos saros ondobas han techescasao per los mansis de Ostebé, de lo sos les costuñá; bus caba e desquero chorrorri á techescasao saro or susalo sos terelaba.

Del mismo modo que desconocemos las razones por las que Borrow reemplazó *piuli* por *pispiricha* para traducir 'viuda' o *chibelaba* por *techescaba* para 'lanzaba', quizás nunca aclaremos los motivos que le llevaron a excluir una parte considerable de vocablos del primer vocabulario (el de Usoz) en el vocabulario definitivo de *The Zincali*.

Sin embargo, en algunos casos sí podemos imaginar alguna razón. Así, en las palabras excluidas que proceden de *Embéo*, tal vez algunas fueran palabras que Borrow reconoció posteriormente como erróneas e incluso como falsas. En el *Embéo* hay palabras como *dugida* 'hija', *anda* 'fin' que tienen un sospecho-

so aspecto sánscrito (*duhitā, ántah*). Ambas aparecen en el vocabulario de Usoz<sup>37</sup>, pero faltan del vocabulario de *The Zincali* y también quedan fuera de la segunda traducción del Evangelio de 1872. En otras palabras que sólo están en Usoz, su supresión por Borrow puede deberse a que éste cayera en la cuenta de que no eran genuina o exclusivamente gitanas. Como podrá verse a continuación (§ 7), algunas de estas palabras son o parecen ser castellanas (*almazarra, cacarones, patarado, rondeña* etc.). En el resto de casos, nada podemos decir<sup>38</sup>.

§ 7. Para concluir, pasaremos revista de forma muy somera a las palabras del vocabulario de Usoz que no hemos localizado en el *Embéo* y que no están tampoco en el vocabulario de *The Zincali*. Son, pues, la aportación realmente novedosa del vocabulario de Usoz, aunque, de acuerdo con nuestra hipótesis, no han de ser atribuidas a un interés particular de éste por la lengua gitana sino que fueron igualmente recogidas por Borrow. Por otra parte, como se ha dicho, algunas no son genuinamente gitanas, lo que explicaría su desaparición del vocabulario de *The Zincali*. Son un total de 115 palabras<sup>39</sup>.

En algún caso intentaremos apuntar algún motivo que justifique la exclusión, aunque no siempre será posible. También señalaremos ocasionalmente algún aspecto relevante desde el punto de vista etimológico<sup>40</sup>.

*achaquetunar* ‘cambiar con las manos, diestramente, el oro por la plata; hurtar.’

*aistefuiras* ‘hebillas <hevillas>’. La lectura de Torrión no es del todo segura, y tal vez deba leerse *aistefairas*. En cualquier caso, no nos es conocida por otras fuentes.

*almazarra* ‘molino de aceite <aceyte>’. Es palabra castellana (*almazara*).

*almonía* ‘cortesía’.

*apurar* ‘acabar’. Es palabra castellana.

*arasar* ‘morir de hambre’.

<sup>37</sup> La primera de ellas bajo una forma errónea, *dugedi*.

<sup>38</sup> Es probable que algunas exclusiones sean debidas a que, en su labor de recopilación de formas gitanas posterior a la publicación del *Embéo*, Borrow encontrara nuevas palabras para acepciones ya documentadas y que, en lugar de incluir unas y otras en el vocabulario, suprimiera las más antiguas, juzgándolas menos genuinas. En este sentido, es importante observar que para muchas palabras sólo presentes en el vocabulario de Usoz existen sinónimos en el diccionario de *The Zincali*.

<sup>39</sup> Hay que tener en cuenta que algunas de ellas incluyen en la entrada formas flexionadas (en concreto el plural), que Torrión tiende a contabilizar como entradas independientes en su cómputo del vocabulario de Usoz.

<sup>40</sup> Indicamos entre paréntesis angulares (< >) las grafías originales de Usoz cuando éstas se apartan de la norma ortográfica actual. Entre paréntesis cuadrados ([ ]) damos la traducción de aquellas palabras gitanas a las que Usoz remite desde la entrada.

*bacuña* ‘lengua francesa’. Cfr. la siguiente voz.

*bacuñie* ‘un francés’. ¿Tal vez se trata de una deformación de Gascuña, gascón? *Bares del Majaro* ‘Peñas de S. Pedro’. Aunque este topónimo no aparece en el vocabulario de *The Zincali*, sí encontramos allí las definiciones correspondientes a *bar* ‘piedra’ y *majaro* ‘santo’ (por tanto, el significado literal es ‘Piedras del Santo’).

*batalla* ‘botica’.

*bedas* ‘gracias’. De hecho se trata de la palabra *beda*, utilizada en diferentes dialectos romaníes como comodín para referirse a cualquier cosa. En *The Zincali* encontramos *beda* ‘manera, costumbre’, otro ejemplo de este uso variado.

*bedo* ‘pájaro’. El caso de *bedo* es similar al de *beda*: palabra comodín empleada según convenga (aunque pueden lexicalizarse con significados concretos). En *The Zincali* la encontramos en *beo* ‘partes vergonzosas de la mujer’ y ‘cárcel’, *bedoro* (diminutivo) ‘muchacho, joven’ y en *embéo* ‘libro’ (de donde surge su empleo por Borrow para traducir ‘Evangelio’).

*Bengui pajuelo* ‘Diablo mayor’. Creemos que puede tratarse de un error o confusión por *bengui cojuelo* ‘diablo cojuelo’. En *The Zincali*, el ‘diablo cojuelo’ aparece mencionado como *bengui langó*, con la palabra gitana correspondiente para ‘cojo’, *langó*.

*berás* ‘carbonería’.

*berenchine* ‘franceses’.

*bornis* ‘tuerto’. Del catalán *borni* o del occitano *borni*.

*brecuñi* ‘reloj’.

*brojero* ‘la frente’. Se trata en realidad de *bro jeró* <lit. *m(i)ró šeró* ‘mi cabeza’. Para este tipo de univerbación de posesivo, véase el testimonio de Sentmenat<sup>41</sup>.

*cacarones* ‘huevos’. Del español *cascarones*.

*callardo* = *caló* [‘hombre negro. Gitano’]. Cfr. la voz siguiente.

*callardo* ‘café; carbón’. En el vocabulario de *The Zincali* encontramos *callardo* ‘negro’. En todos los casos se trata de la palabra romaní común *kaljardó* ‘negruzco’.

*camoro* ‘sol (es voz del antiguo gitano <jitano>)’. Se trata de romaní común *khamorró*, diminutivo de *kham* ‘sol’.

*cantúni*, pl. *cantunes* ‘costado, lado’; *estar cantunes* ‘cuatro costados’. *Cantúni* es indudablemente un préstamo románico (cfr. castellano *cantón*, catalán *cantó*, occitano *canton*). En cuanto a *estar* ‘cuatro’, sí aparece en el vocabulario de *The Zincali*.

<sup>41</sup> Véase I.-X. Adiego, *Un vocabulario español-gitano del Marqués de Sentmenat (1697-1762)*. Edición y estudio lingüístico, Barcelona, 2002.

*capastoria* ‘apelación’.

*carcos* ‘navío’. Puede tratarse simplemente de una confusión con español *casco* ‘cuerpo de la nave’.

*carla* ‘compañía de gente <jente>’.

*chanduro-chandures* ‘clase-clases’.

*changía* ‘nogal’.

*chapuró* ‘corrompido’.

*choropaquia* = *charapuchi* [‘tortuga’].

*ciar* ‘coche’.

*corallí* ‘gargantilla de perlas’. Cfr. *corrallá* ‘gargantilla’ en otros diccionarios gitanos antiguos<sup>42</sup>.

*cosque* ‘cortijo’. ¿Variante errónea de *coyme* ‘cortijo’, que sí aparece en *The Zincali*?

*craos* ‘cáliz’.

*crunial* ‘presidio’.

*cucho* ‘puchero’. Del romaní común *kučí* ‘olla’.

*curás* 3ª. P. Del pret. = ‘hizo; trabajó. pegó’.

*custañi* ‘alcabala; primavera’. Entrada muy rara: *custañias* es ‘palominos’ en el *Embéo*. En *The Zincali* tenemos *costiñí* ‘alcabala’ y *costipen* ‘verano’. En el *Embéo*, además, aparece *custiñi* como traducción de ‘tributo’ (= ‘alcabala’).

*cutche* ‘caro’. Del romaní común *kuč* ‘caro’. Está bien documentada en caló catalán.

*dé* ‘diez’. ¿Del romaní común *deš*? En *The Zincali* aparece *deque* para ‘diez’ *deber* ‘atrás’.

*debla* ‘lástima’. *Debla* aparece en *The Zincali* con el significado de ‘la Virgen, diosa’<sup>43</sup>.

*del* = *debel* [‘Dios’]. *Del* como forma contracta de *devél* aparece en otros dialectos romaníes.

*droke* ‘torpe’. ¿Error o alteración de castellano ‘torpe’?

*drotés* ‘saberes; ciencias’. ¿Se trata simplemente de castellano ‘dotes’?

*dubla* = *debla* [‘lástima’]. Se trata de un claro doblete, muy probablemente fruto de un error gráfico.

*dula* ‘muchedumbre’.

*durengaro*. Aparece sin significado en Usóz. Parece un derivado de romaní común *dur* ‘lejos’.

*escarfias* ‘barbas’.

<sup>42</sup> E. Trujillo, *Vocabulario del dialecto gitano*, Madrid, 1844; A. Jiménez, *Vocabulario del dialecto gitano*, Sevilla, 1846.

<sup>43</sup> Sobre esta palabra véase Torrión, «*Debla*: un arcano...», cit.

*escollas* ‘estrellas’.

*esnia* ‘nueve’. En *The Zincali* tenemos *esñe*, *eñia* para ‘nueve’. En todos los casos se trata de romaní común *enjá* (< griego ἐννέα).

*esquisca* ‘paletilla’.

*estar* ‘vaso’.

*fucha* ‘mula buena’.

*goduñi* ‘genitales’.

*gransias* = *gramias* [‘aflicciones’]. *Gramias* sí aparece en el *Embéo*, donde sirve para traducir ‘afanes’.

*groñe* ‘eras’. Se trata muy probablemente de una variante de la palabra *groñi* que aparece en el *Embéo* con el significado de ‘muladar’. En *The Zincali* *groñi* significa ‘estiércol’ (acepción también documentada en el *Embéo*).

*gullardía* ‘educación; vergüenza’. ¿Error por español *gallardía*?

*guro* ‘novio’. Cfr. en otros dialectos romaníes *buro* ‘novio, prometido’. Parece tratarse de un masculino formado sobre la palabra *borí/burí* ‘novia, prometida’, mucho mejor documentada.

*hocha* ‘burra’.

*hucha* = *hocha* [‘burra’].

*jera* ‘escuela’.

*jeraldo* ‘membrillo’.

*jerralí* ‘corona, turbante’. En el vocabulario de *The Zincali* encontramos *jerralli* ‘montera’, sin duda la misma palabra. Cfr. en otros dialectos romaníes *šeraló* ‘sombbrero’ (< originariamente adj. en *-aló* derivado de *šeró* ‘cabeza’). Aquí estaríamos ante la forma femenina del adjetivo, romaní común *šeralí*.

*jesquero* ‘monte’.

*jojani* ‘falsa; pasaporte falso’. Del romaní común *xoxavní* adj. fem. ‘falsa’. En *The Zincali* tenemos *jojana* ‘engaño, mentira’, del mismo origen.

*juqui* ‘lima’. Parece inseparable de *jurí* ‘lima’ en *The Zincali*, pero no es fácil explicar las diferencias como un error gráfico.

*jurdaña* ‘manzana’.

*melo* ‘correo’.

*merencia* ‘envidia’.

*meyuncho* ‘paseo’.

*muros* ‘muralla’. Puede tratarse simplemente del plural castellano, o bien de un préstamo reciente (con final en *-os*, como es propio de tales préstamos). En *The Zincali* encontramos *mureo* ‘pared’.

*odolla* = *ocola* [‘aque!l’].

*orí* ‘corral’.

*otan* ‘mundo’. En *The Zincali*, *otan* significa ‘ya’(!).

*parallaca* ‘canana’.

*parelar* ‘acordarse’. *Parelar* ‘acordar’ está en el diccionario gitano de Quindalé<sup>44</sup>. La forma parece ser una metátesis de *arapelar* ‘acordar’, documentada en Usoz y en *The Zincali* y de claro origen romaní (cfr. en otros dialectos *reparél*, *raparél*, etc. ‘mencionar, recordar’).

*partas* ‘sábanas’. Tal vez tenga relación etimológica con romaní *patavó*, *patav* (y otras variantes en los dialectos) ‘manta, alfombra’.

*patarado-patarada* ‘ahorrajado-ahorrajada’. Sin duda del español *despatarrado-despatarrada*.

*pauto* ‘devoción’.

*pería* ‘burla’. Del romaní común *pherjás* ‘broma, diversión’.

*pernicha*. En Usoz aparece una entrada *pernicha de pus*, sin significado. En *The Zincali* encontramos *pus* ‘paja’, pero no *pernicha*. El significado ‘manta’ de *pernicha* está claro, gracias tanto a la restante documentación del caló como a la luz de otros dialectos que la tienen.

*perniqué* ‘docto’. Está en Quindalé: *perniqué*, adj., inteligente, entendido. Cfr. romaní común *phirnó* ‘experto, inteligente’.

*pestaña* ‘herradura’. Cfr. *petalla* ‘herradura’ en *The Zincali*. Parece que estamos ante una misma palabra pero recibida por distintas fuentes, dado que no es posible en este caso atribuir las diferencias gráficas a un error. Cfr. *petalos* y demás variantes en otros dialectos romaníes. Es un préstamo griego en romaní.

*pindrobí* ‘abertura’. *La rachí de la pindrobí* ‘la noche de la abertura’. Cfr. *pin-drabar* ‘abrir’ en *The Zincali*.

*pirujirui* ‘espárrago’.

*popes* ‘sopas’.

*poqui* ‘ramera’.

*posatí* pl. *posatias* ‘espuela’. De romaní común *pusadí*, originariamente participio femenino de *pusavél* ‘picar, perforar’. *Pusadí* sirve también en otros dialectos romaníes para designar objetos punzantes, como ‘tenedor’ o ‘navaja’<sup>45</sup>.

*premanda* ‘feria’.

*prepoñes* ‘melones’. Parece palabra genuina, procedente de griego *πεπόνι* ‘melón’.

*querengera-querengeras* ‘palabra-palabras’.

*rachí de los calromanos (la)* ‘Noche-buena’. Literalmente ‘la noche de los gitanos’ (*rachí* ‘noche’ es una forma muy bien documentada en caló y de claro origen romaní).

<sup>44</sup> F. de S. Mayo, (*Quindalé*), *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos*, Madrid, 1867.

<sup>45</sup> Véase, por ejemplo, N. Boretzky - B. Iglá, *Wörterbuch Romani-Deutsch-English für den südosteuropäischen Raum*, Wiesbaden, 1994, s. v.

*rilaori-rilaoras* ‘patata-patatas’. Se trata de una palabra bien documentada en el caló español (formado sobre romaní común *ril* ‘ventosidad’, con el sufijo español *-(d)ora*, literalmente ‘la que hace ventearse’.

*rillí* ‘cambio’, también ‘cera’. En *The Zincali* también aparece, pero sólo con el significado ‘cera’.

*rin* ‘río’. En *Usoz* viene acompañado de una muy improbable etimología (‘voz island. *rin*’). Es muy posible que se trate de un error o una deformación de la palabra genuina gitana para ‘río’, *len*.

*romaní-chai* ‘descendientes de los gitanos’. En *The Zincali* encontramos simplemente *chai* con el significado de ‘niños, muchachos, gitanos’.

*rondeña* ‘danza gitana’. Evidentemente, se trata de una palabra española que nada tiene que ver con el caló, lo que explicaría su exclusión del vocabulario de *The Zincali*.

*rupa* ‘plata’. De romaní común *rup* ‘plata’.

*sin* ‘hijo’.

*singar* ‘cantar’. En *Embéo* y en *The Zincali* se encuentra lo que parece ser el sustantivo correspondiente, *singa* ‘cantar, música’.

*sobiñen* ‘duerme’. *Torrione* lee erróneamente ‘duermen’. *Usoz* da ‘duerme’, con lo que ha de interpretarse como un imperativo (*¡sobiñén!*) de un verbo *sobiñar* surgido del pretérito \**sov-inj-* del romaní común *sov-él* (de donde el verbo gitano español *sobar* ‘dormir’ que ha pasado al lenguaje marginal y coloquial). La forma con sufijo *-inj-* está documentada igualmente en caló catalán<sup>46</sup>.

*solabaya* «‘la brida del día o de la noche’. Esto es: ‘el crepúsculo’». Esta especie de *kenning*, más propio de la literatura germánica antigua que del caló, parece fruto de una especulación etimológica inspirada en la forma gitana *solibári* ‘freno’ (*The Zincali*; *Usoz* da igualmente *soleba* ‘freno’), un préstamo griego presente en otros dialectos romaníes<sup>47</sup>. ¿Habría que entender simplemente ‘(el) sol abaja’ o algo similar, que *Borrow* no entendió bien?

*somera* ‘la bestia que tiene una especie de estrella en la frente’. Es voz catalana (‘hembra del burro’).

*tastay* ‘vaso’. Del romaní común *taxtáj* ‘copa’.

*tenó* ‘rucio’.

*tintana* ‘conde’. En el *Embéo* encontramos *tintin* para ‘principal’. La misma palabra *tintin* aparece en *Usoz* también.

*Trijuñí* ‘Murcia’.

<sup>46</sup> J.-P. Escudero - I.-X. Adiego, «Vocabulari del kalò català», *I Tchatchipen*, 33, págs. 4-30 (págs. 22-23).

<sup>47</sup> Vid. por ejemplo *Boretzky-Igla*, *op. cit.*, s. v. *salivári*.

*ucarro-ucarres* ‘pájaro-pájaros’. Tal vez sea una variante de *curraco* ‘cuervo’, que encontramos en el vocabulario de *The Zincali* (cfr. *kurakó* ‘cuervo’ en romaní kalderash).

*uchardí* ‘mantilla’. Cfr. Trujillo (1844) *ochardí* ‘mantilla’, *ochardo* ‘manto’, *ochardó* ‘mantón’. De romaní común *učhardí*, originariamente participio femenino de *učharél* ‘cubrir’.

*veoris... verris* (?). Se trata de un pasaje apenas legible.

*ya-silao* ‘puede ser’.

*yobo* ‘traigo’. Es muy probablemente un error por *yebo* = español *llevo*. La forma *yebo*, con esta grafía, aparece en la copla gitana n.º 13 de *The Zincali*:

*Cuando paso por l’ulichá,  
yebo el estache blejó,  
para que no penele tun dai  
de que camelo io.*

*zerazí* ‘era’. Cfr. *seresí* ‘vinha’ en Coelho<sup>48</sup>. Tanto en Usóz como en Coelho parece variante de otras formas más comunes, sin *s* inicial y que se remontan más directamente a romaní común *rez* ‘viña’: Borrow *resis*, *eresia* ‘viña’, Coelho *eresí* ‘eira’? (significado dudoso).

*zerbecí* ‘estudiante.’

§ 8. A lo largo del presente artículo hemos defendido la hipótesis de que el denominado «vocabulario de Usóz» es en realidad el vocabulario que George Borrow quería editar conjuntamente con su traducción del Evangelio de Lucas al caló, pretensión esta que se vio frustrada por la oposición de la Sociedad Bíblica de Londres. Frente a la idea, sostenida por Margarita Torrión en diversos trabajos, de que Usóz cultivó un interés particular por el caló, cuyo fruto sería esta recopilación de palabras de la que Borrow se habría aprovechado, creemos más bien que Borrow es el autor del «vocabulario de Usóz» y que Usóz se limitó a ayudarlo en aspectos de carácter formal. Dilucidar exactamente en qué consistieron esas tareas auxiliares de Usóz a la hora de confeccionar el vocabulario es algo que excede los límites de este artículo y que queda pendiente para futuras investigaciones.

Constatar que el diccionario es obra de Borrow, no de Usóz, significa sin duda desposeer a Usóz de la aureola de estudioso del caló español que Torrión ha querido darle. Por fortuna, los méritos de Usóz en otros ámbitos, en especial en sus investigaciones sobre los reformistas españoles, le garantizan un

<sup>48</sup> A. Coelho, *Os ciganos de Portugal. Com un Estudo sobre o Calão*, Lisboa, 1995 (reproducción de la edición de 1892).

lugar en la historia del pensamiento español. Por otra parte, el cambio de autoría (al menos, autoría intelectual) que aquí proponemos para el vocabulario en cuestión no le resta en absoluto importancia en relación con la historia de la lengua gitana en España, sino más bien al contrario. Si nuestra hipótesis es correcta, implicará que tenemos ante nuestros ojos un verdadero «protovocabulario» del caló borrowiano, esto es, un léxico compilado por Borrow entre enero de 1836, fecha de su entrada en España, y los primeros meses de 1837, momento en que la Sociedad Bíblica autorizó la publicación del *Embéo e Majaró Lucas* sin el vocabulario.

Es cierto que, como resultado de nuestras investigaciones, la supuesta aportación novedosa del manuscrito de Usoz se ve notablemente reducida, pues pasa de las 400 palabras que creía contar Torrión a poco más de un centenar. Pero esta merma cuantitativa no lo es cualitativa. El «vocabulario de Usoz» nos permite documentar formas romaníes heredadas por el caló español que las demás fuentes de este dialecto desconocen, como *cucho*, *cutche*, *pería*, *posatí* o *prepoñes*, así como préstamos de lenguas románicas que pueden ser bastante antiguos, como *bacuña*, *bacuñie*, *cantúni*, *muros*. Su contribución a nuestro conocimiento de la lengua gitana española del siglo XIX sigue siendo, pues, notable.